

ECONOMIA SOLIDARIA

FORMACIÓN BASICA EMPRESARIAL

Jairo Muñoz M

Una empresa de economía solidaria no puede improvisarse. Tampoco basarse en buenas intenciones y en conceptos generales de solidaridad. A veces el nuevo empresario sabe lo que quiere producir pero no piensa en la comercialización de su producto. O quiere montar una empresa sin saber en dónde establecerla y cuál son sus competidores. El empresario debe superar la manera atomizada y descontextualizada como normalmente asume su iniciativa productiva.

De ahí que resulte de suma importancia incluir en los proyectos y programas de economía solidaria un plan de formación básica sobre todo lo que implica desarrollar una empresa. Para elaborar ese plan es primordial tener en cuenta los siguientes aspectos:

-El entorno, la empresa y el empresario. Cuando se va a iniciar una empresa, así sea pequeña o familiar, es importante, por ejemplo, conocer el contexto en donde va a establecerse, con qué activos materiales y sociales se cuenta, qué requerimientos le son esenciales. Es necesario reconocer que existen saberes y habilidades previos de los empresarios muy útiles para realizar un diagnóstico inicial de la empresa, el empresario mismo y el entorno.

-Los empresarios seres de “carne y hueso”. Igualmente es primordial conocer cuáles son las motivaciones, realidades y sueños de los empresarios concretos “de carne y hueso”. Se trata de tener una mirada integral de su situación personal, laboral y familiar. Esto puede realizarse, en el proceso de capacitación, a través de metodologías que le permitan a los empresarios pensar, analizar y establecer estrategias para mejorar la comunicación, su identidad social y cultural, la planeación de su iniciativa productiva empezando por las capacidades personales hacia un mejor desempeño en los diferentes ámbitos de su empresa.

-La gerencia de la empresa. Se trata de determinar las herramientas metodológicas y conceptuales pertinentes para optimizar el manejo, administración y la competitividad y productividad de la empresa.

- Formación en sistemas de calidad. El auge de la economía de mercado en un contexto de globalización exige a toda iniciativa empresarial, ciertos niveles de competitividad. Como los proyectos productivos impulsados a través de criterios de la economía solidaria están orientados no solo a ser un mecanismo de defensa contra la pobreza sino a ser un medio para generar desarrollo humano sostenible, se hace necesario brindar algunos fundamentos para realizar una gestión de calidad. Esto implica contar también con conocimientos acerca del mejoramiento de

productos y servicios, de procesos y del talento humano, incluyendo lo relacionado con el mejoramiento ecológico y ambiental.

- Sostenibilidad de la empresa. Es preciso, finalmente, que el empresario mire el futuro y determine los criterios para que su esfuerzo productivo no sea “flor de una mañana” sino que tenga posibilidad de sostenerse y crecer, evitando estancarse. Esto implica que en su proceso de formación debe pensar, por ejemplo, en cómo hacer futuras inversiones, qué nuevos productos puede colocar en el mercado, cuáles serían las alianzas posibles de realizar con otras colegas de suerte que pueda constituir colectivos solidarios, cooperativas u otras formas más avanzadas de economía solidaria, con el propósito de que estas alianzas contribuyan al fortalecimiento tanto suyo como el de los demás involucrados en este tipo de alianzas.

La empresa por pequeña que sea no puede dejar todo al vaivén de lo que puede pasar. El empresario debe prepararse y enfrentar su iniciativa como un reto del que saldrá airoso con un buen plan de formación empresarial.